

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada



Mae Murray in Paramount Pictures

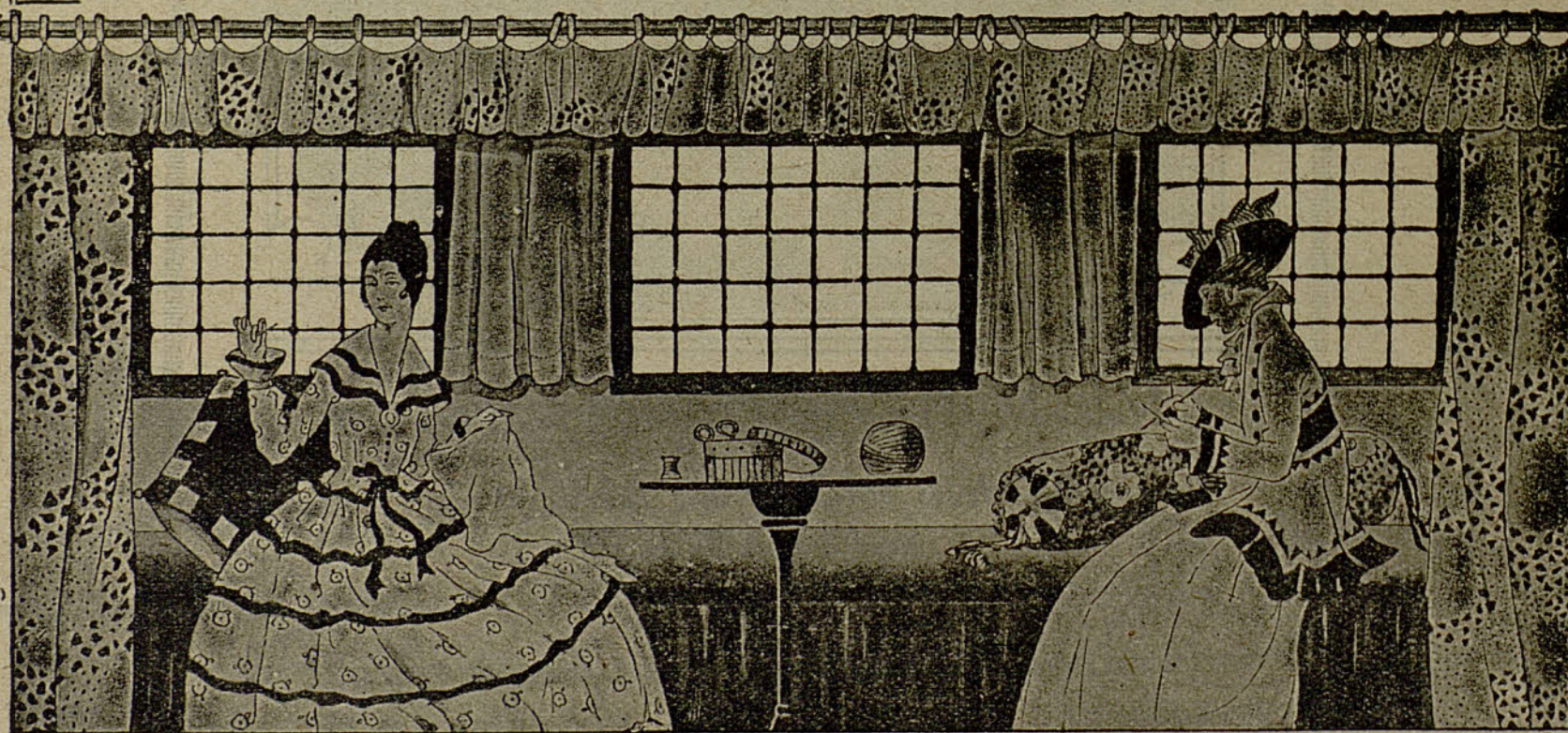
*Una de las artistas americanas que cuenta entre nosotros con
mayor número de simpatías*

20

céntimos

El público inteligente aplaude en
todos los cines las películas del
PROGRAMA VERDAGUER

BARRAS: PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración

VALENCIA, 200
BARCELONA

Teléfono G. 1283

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 10 pias.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40

S I L U E T A S D E A R T I S T A S C I N E M A T O G R Á F I C O S

GABRIEL SIGNORET

Nos hallamos ante una de las primeras figuras de la escena nuda francesa. Gabriel Signoret es la representación genuina del arte mímico francés. Es delicado, exquisito, refinado. Tiene, como Séverin-Mars, la facilidad del gesto y de la expresión, que le permite interpretar perfectamente con la mímica los más varios sentimientos.

Nuestros lectores recordarán seguramente, entre otras creaciones magistrales suyas, las que realizó en «Boucllette» y en «El Torrente». Eran éstas dos obras maestras de la cinematografía, en las que Signoret derrochó a caudales toda esa enorme cantidad de arte que posee.

Es el arte de Signoret algo muy suave, muy fino, muy atrayente. No hay en él estridencias ni desplantes para la galería. El actor francés trabaja para sí y para quienes puedan comprenderlo, con una sinceridad absoluta, sin preocuparse de que tal vez una parte del público encontrará algo fría, algo incolora su labor.

Y como la sinceridad es la base del éxito, Signoret triunfa sobre la pantalla, como triunfó sobre el teatro, llevando muy enhiesto el estandarte del arte mímico francés, del que es digno representante.

Gabriel Signoret debutó en el cinematógrafo en el año 1910, cuando su nombre era ya célebre en el teatro. Empezó su carrera de artista del lienzo en una casa de edición que dirigían los señores Henri Lavédan y Le Bargy. Esta casa tenía en preparación un nuevo escenario que llevaría al lienzo la historia de Felipe II, rey de España y de su hijo don Carlos. Se titulaba «El rival de su padre», y uno de los principales papeles de la cinta era el del Cardenal Giménez, a quien la historia de la Inquisición rodeó de una aureola sangrienta y perdurable. Esta figura era difícil de componer, y se buscaba un artista capaz de darle vida. Entonces se pensó en Signoret, que, a pesar de no haber trabajado nunca en películas, tenía en el arte dramático una fama bien ganada por sus creaciones de personajes difíciles de interpretar.

Gabriel Signoret se encargó, pues, de ese papel, y su creación nada tuvo que envidiar a la que años más tarde realizó Mr. de Max del mismo papel en el Teatro Sarah Bernhardt, en el drama «La Sorcière», de Victoriano Sardou.

En el año 1899, Signoret alcanzó el primer premio de comedia en el Conservatorio y se lanzó a la vida tea-



tral, trabajando en Burdeos, Evian y Marsella. En esta última ciudad interpretó un papel de importancia en «Le Vieux Marcheur», al lado de Jeanne Granier.

Fué esta gran artista quien reprochó al joven actor el contentarse con la gloria de las capitales de provincia, cuando por sus méritos podía aspirar a obtener éxitos indiscutibles en los teatros de París. Y Signoret se presentó en París y recitó algunos monólogos ante Samuel, el empresario de las Varietés, a quien la Granier le había recomendado. Samuel se entusiasmó y ofreció al novel artista contratarle. Pero el contrato no llegaba. Once veces fué Signoret a firmarlo al Teatro de las Varietés, y once veces se vió obligado a retirarse sin lograr sus deseos.

Desesperado, fué a ver Signoret a Antoine, el fundador del Teatro

Libre. Y Antoine, que estaba enterado de las cualidades artísticas que adornaban al joven actor, lo contrató inmediatamente para el teatro del bulevar de Strasbourg, donde Signoret debutó con «Main Gauche», de Pierre Veber.

Obtuvo un éxito tan grande como merecido. El público acogió con simpatía y con admiración a este artista joven que sabía ser tan personal en la emoción como en la fantasía. Y continuó en aquel teatro interpretando una serie de obras atrevidas artísticamente, que bien pronto hicieron de él uno de los artistas más populares y más queridos de París.

Cuando Gabriel Signoret entró a formar parte del elenco de la casa Pathé, en la Film d'Art, no abandonó por eso el teatro y simultaneaba sus dos profesiones, sin que una perjudicase jamás a la otra.

Trabajó para dicha casa con la Robinne y Alexandre, y durante la guerra, aprovechando una licencia un poco larga, interpretó un papel principal al lado de la gloriosa Sarah en «Madres francesas», de Jean Richepin, y en «Le Tournant», teniendo como compañera a la malograda Susana Grandais.

Después, los señores Mercanton y Hervil fueron los primeros que al terminar la guerra utilizaron su gran talento, confiándole la interpretación principal de «El torrente» y «Boucllette».

En la actualidad trabaja en una serie de películas excepcionalmente artísticas, presentadas por Pathé, en las que el gran artista se nos muestra cada vez más joven espiritualmente, más renovado, más adaptado con el ambiente febril que hoy nos rodea.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

La Prensa cinematográfica parisina

Por una estadística recientemente confeccionada, venimos en conocimiento de que en París se publican 15 revistas dedicadas única y exclusivamente a la cinematografía, y que hay 20 periódicos que publican con regularidad una sección o página cinematográfica.

Mundo Gráfico

Los graves sucesos de Marruecos, que tan hondamente preocupan hoy a la opinión, y que constituyen la nota de supremo interés y de palpitante actualidad, han sido recogidos en las páginas de «Mundo Gráfico», que esta semana ha de agotarse rápidamente.

Ofrece una información de gran interés, con notas fotográficas de las posiciones de la zona de Melilla donde se han desarrollado los lamentables sucesos a que ha dado ocasión el furioso ataque de los moros a las posiciones avanzadas de aquella zona.

Ofrece también interesantísimos detalles del combate de Beni-Arós y amplia información de las fiestas celebradas en Burgos, con motivo del VII centenario de la construcción de la Catedral.

La cinematografía en colores

Dicen de Berlín que el profesor Paul Herrend, de Halle, acaba de inventar un dispositivo especial que permitirá tomar directamente las vistas en color.

Guillermo de Hohenzollern y el cine

Se comenta vivamente el hecho de que el ex Emperador de Alemania haya prohibido a su hijo Augusto aparecer en una película cuyo argumento está basado en un episodio histórico de mucho interés.

Theda Bara se casa

Dícese que Theda Bara, la célebre artista de la *Fox Film*, se casará en la ciudad de los rascacielos, con el director de la citada casa Mr. Babin.

Un club deportivo de cinematografistas

En Londres se ha formado un club que lo integran los artistas del film amantes del deporte, es decir, la inmensa mayoría.

Dícese que muy en breve se filmarán varias películas de las que serán protagonistas los socios de dicho club, y en ellas se batirá el record... de la emoción.

Sensible pérdida

La notable escritora francesa Mlle. Maud Christmas, asidua colaboradora de nuestro fraternal colega «Le Courier Cinematographique» acaba de fallecer, perdiendo así la escena muda una de sus más entusiastas propagandistas.

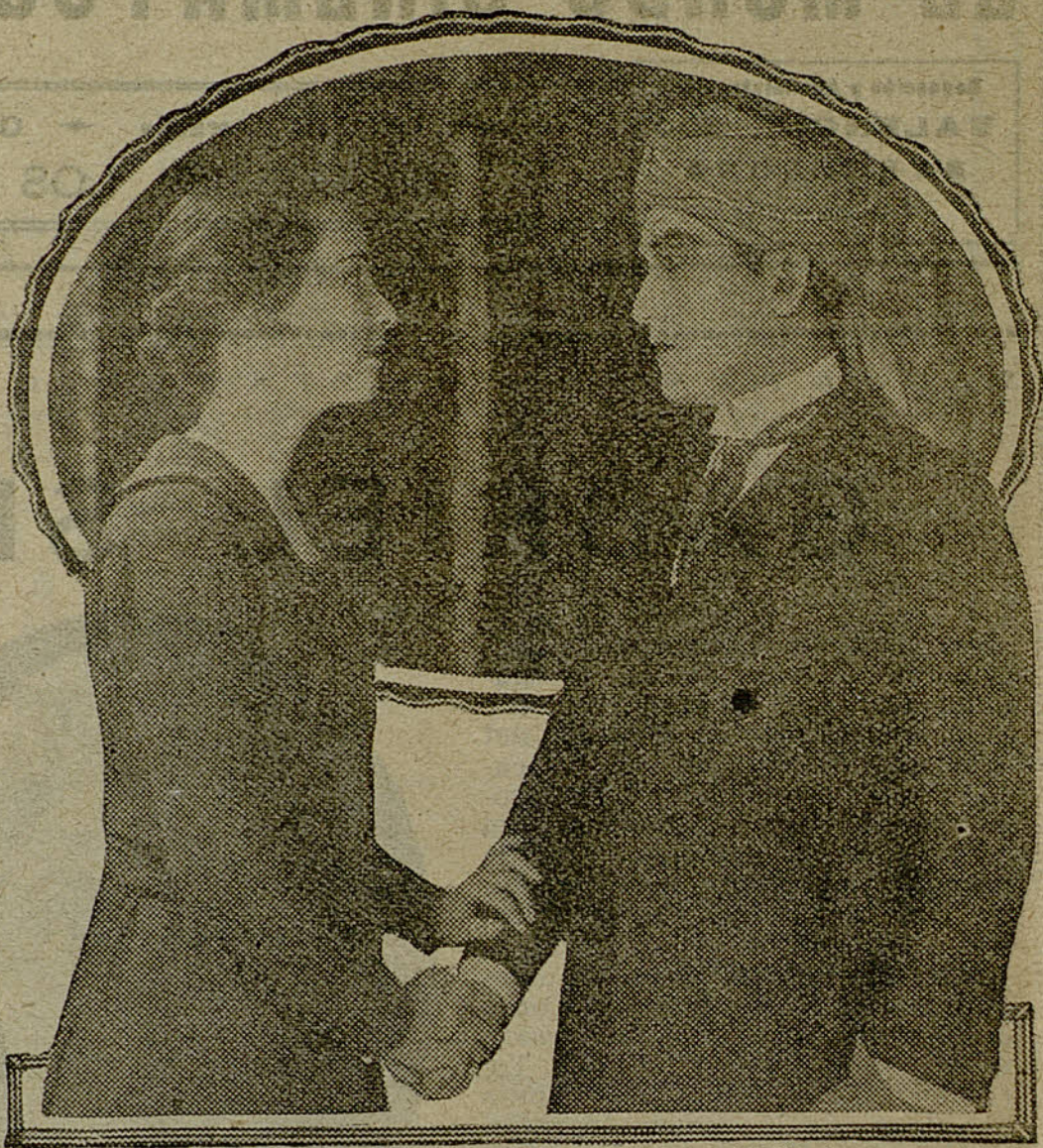
«Hamlet», por Asta Nielsen

El poeta Erwin Gelpard, basándose en la leyenda primitiva, ha escrito un nuevo drama con el título de «Hamlet», que una casa alemana ha llevado a la escena muda.

El papel de protagonista—el del príncipe—, ha sido encomendado a Asta Nielsen, habiendo hecho del mismo, la genial artista danesa, una de sus más grandes creaciones.

Raimundo Scotti

Este bien conocido actor italiano ha dejado de figurar en el elenco de la *Rodolfi Film*.



Sessue Hayakawa and Helen Jerome Eddy in
"The Man Beneath."

Séverin-Mars

Séverin-Mars, el inolvidable creador de admirables películas, ha muerto cuando de su gran talento artístico cabía esperar las más altas creaciones.

En nuestro próximo número publicaremos la silueta de este artista, uno de los más eminentes del cinematógrafo francés.

Terceto célebre

Cecil B. de Mille, tiene en preparación un film en el que figurarán tres estrellas: Mildred Harris (ex esposa de Charlot), Dorothy Dalton, y Jack Holt.

Mary Miles Minter

La admirable ingenua americana que actualmente se encuentra viajando por Europa en compañía de su madre y hermana, piensa permanecer en Ostende hasta fines de agosto.

A mediados del mes siguiente ha de reintegrarse a la *Realart*, para encargarse del principal papel de una gran película.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a
artistade cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Sessue Hayakawa, jinete

El famoso actor nipón, admirable intérprete de las películas *Robertson Cole*, hasta hace poco no sabía de caballos más que eran unos cuadrúpedos bastante útiles al hombre, y que con frecuencia se celebraban carreras de estos animalitos, a alguna de las cuales él había asistido.

Intentó montar y el caballo le mandó por encima de las orejas; repitió la prueba durante varios días, y no tardó en acostumbrarse primero a las caídas, y después a conservar el equilibrio.

En la actualidad es un peritísimo jinete, habiendo tomado parte en una carrera de obstáculos en la que hizo un brillante papel.

Una opinión de Paulina Frederick

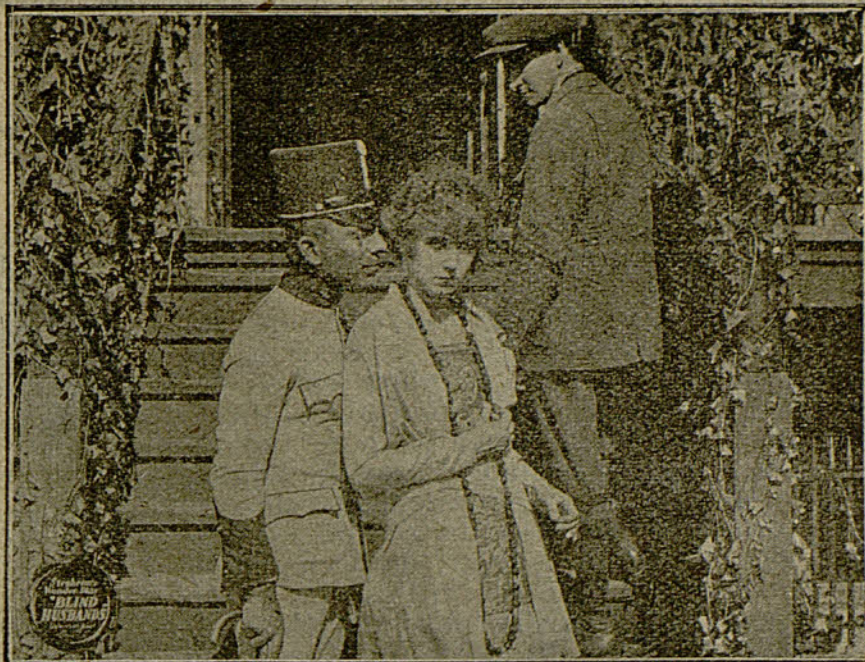
Sobre la importantísima cuestión de la indumentaria en la escena, ha dicho lo siguiente, tan eminente artista: «Es mucho más difícil el estar bien vestida», a una artista de la escena muda que a las del teatro.

Ello es así, porque éstas se presentan en persona al público todos los días y pueden seguir bien el curso y las exigencias de la moda; en tanto que aquéllas, se presentan al público en una película filmada un año atrás, por lo que los vestidos pueden resultar algo pasados de moda.

La actriz del teatro con seguir la moda tiene bastante; en cambio la artista del film, ha de anticiparse.

Nuevo Mundo

El número de la popular Revista «Nuevo Mundo», correspondiente a esta semana, contiene, entre otros, los siguientes originales: *El perfil de los días*, por José Francés.—*La censura literaria*, por Ramón Pérez de Ayala.—*Castelar pide dinero*, por Mínimo Español.—*La figura de la semana: Un comandante general que muere como un soldado*.—*El collar de esmeraldas*, por A. Hernández Catá.—*El 14 de Julio*, por Corpus Barga.—Interesantísimas informaciones gráficas de la actualidad en Madrid y provincias y una completa información de los graves sucesos de Marruecos.



Una escena de la hermosa película «CORAZÓN OLVIDADO»

El film Dempsey-Carpentier

El propietario de este film pide por el mismo 700,000 francos para Francia, y 60,000 francos para Suiza.

La sombrilla de Alice Brady

Alice Brady, la célebre estrella de la *Realart*, posee una valiosísima sombrilla con la que aparece en la nueva cinta «*Fuera del coro*».

Esta sombrilla perteneció a la Emperatriz Eugenia, habiéndola adquirido Alice Brady, a una de las damas de la difunta soberana. El mango de la sombrilla es de concha de tortuga y marfil, con incrustaciones de diamantes. La tela es de encaje rosado.

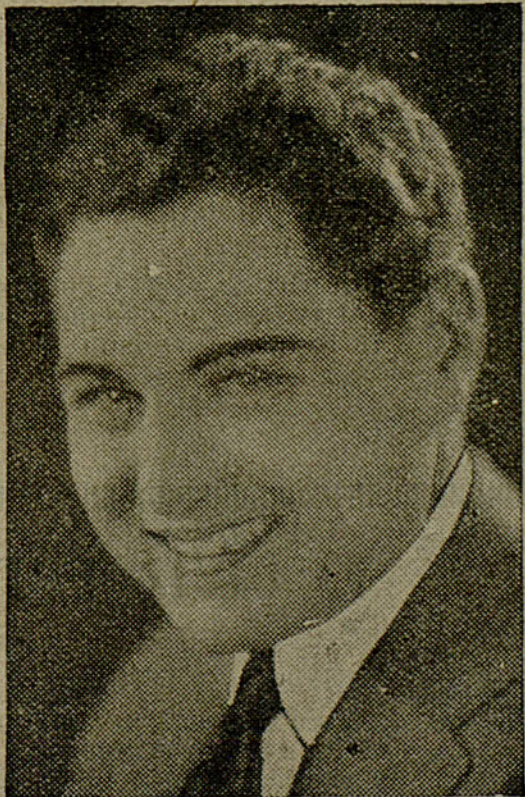
Ignoramos qué precio pagó Miss Brady por esta reliquia, pero suponemos que pagaría una de esas fantásticas cantidades con que los americanos compran los más valiosos objetos.

PRESENTACIONES

SELECCINE S. A.

Nos ha presentado en sesión de prueba en el Salón Cataluña, dos preciosas películas americanas, tan delicadas, tan atrayentes y tan sugestivas como las que esta casa acostumbra a presentarnos.

Pertenece la primera al Programa Rialto y se titula «*En voz baja*». Es un hermoso drama de asunto muy original, al que presta un poderoso atractivo la acabada interpretación que de su rol hace el con-



Richard Tucker, artista de la «Goldwyn»

cienciado actor Raymond Hatton. Merece también cálidos elogios la límpida fotografía en que se nos aparecen sus escenas y la propiedad de los interiores.

La segunda película es una bellísima comedia, que

lleva por título «*Zapatitos*», y cuyo rol principal está encomendado a la gran actriz en miniatura Dorothy Gish, que realiza en esta cinta una de sus mejores creaciones, una creación llena de ingenuidad y sencillez.

En suma: dos buenas películas, que seguramente encantarán en la próxima temporada a los públicos de nuestros cines.

L. GAUMONT

La agencia que en esta plaza tiene establecida la casa *Gaumont* ha pasado esta semana de pruebas, un interesante fotodrama titulado «*Contrato matrimonial*», en el que abundan las situaciones de alta intensidad dramática.

La interpretación en general y la presentación escénica, admirables.

«*Perreries*», es el título de una cinta cómica de la misma casa, en la que hay muchas situaciones cómicas de buena ley.

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumou
Mia May	Charlotte Böckin

25 céntos.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

Una entrevista interesante con Margarita Xirgu

Aprovechando la visita que a La Coruña ha hecho esta meritísima y sublime estrella del Arte Español, me he creído en el deber de hacerle una visita y celebrar con ella una entrevista que permitiera dar a conocer a los lectores, el pensamiento que vibra en su cerebro, en cuanto a la Cinematografía atañe.

Muy poco fué lo que me dijo, pero fué tal la expresión de sinceridad de sus palabras, que no cabe dudar ni un momento de que sus declaraciones abarcan un campo extensísimo, que, de saberlo cultivar, dará en tiempo no muy lejano sus preciosos frutos.

Después de una sencilla presentación y saludo, inició el desarrollo del tema que había de poner a su sanción y, con la seguridad y el convencimiento del que dice la pura verdad, limpia de toda ponderación, contestó a mi interrogatorio:

—¿...?

—El público coruñés me parece muy inteligente y muy cariñoso. Estas eran las noticias que tenía y que he visto confirmadas en los pocos días que llevo de actuación.

—¿...?

—No tengo obra predilecta. Todas aquellas obras en que obtengo la aprobación y el aplauso del público y de la prensa, son de mi predilección.

Al llegar a este punto, la conversación gira hacia la cinematografía, que es precisamente el asunto del que yo pretendía tratar. Aquí es cuando se mostró con toda la franqueza y claridad que la caracteriza. Sus declaraciones deben avergonzarnos, pues imprimió en ellas toda la realidad de nuestra pasividad ante la producción siempre progresiva de la cinematografía del resto del mundo.

—Y de las películas que ha interpretado, ¿cuál es la que más le gustó?

—¡Ninguna!...

Esta contestación tan rotunda, no necesita explicaciones de ningún género.

—¿...?

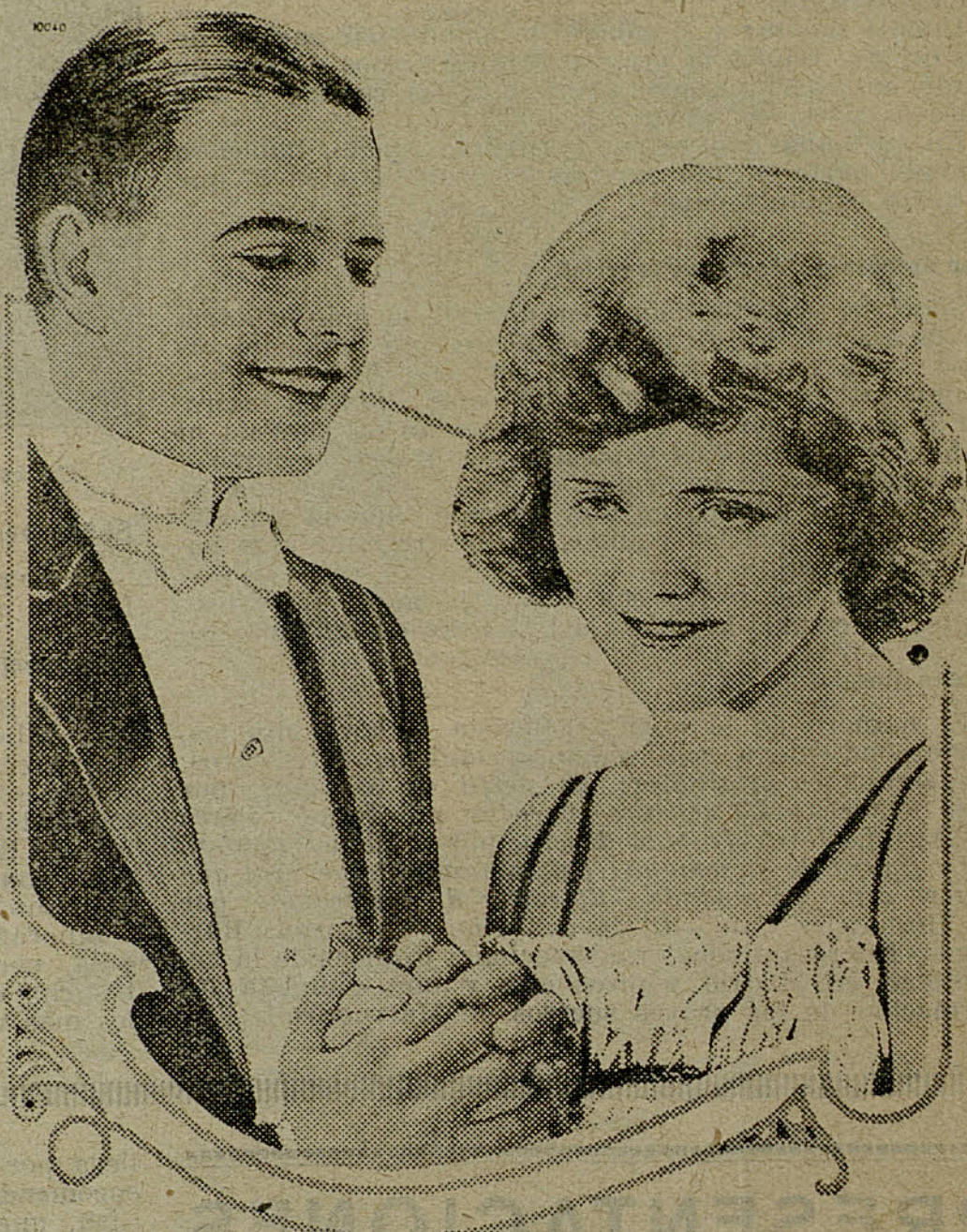
—La Cinematografía me parece una obra admirable y que considero de gran utilidad, tanto por lo que a la parte artística se refiere, como por la educativa, que podría ser de gran utilidad si se hiciera una buena selección.

—¿...?

—No sigo trabajando para el cine, a pesar de tener gran ilusión en ello, por temor a que las casas productoras que me han hecho proposiciones, no me llevarán al éxito que yo deseo y prefiero no impresionar otras películas, hasta que me ofrezcan más seguridad de éxito.

—¿...?

—La producción de películas españolas que yo conozco, la juzgo muy deficiente comparándola con la producción extranjera, pero creo que una empresa de capital que contara con los elementos necesarios, ob-



DOUGLAS MAC LEAN Y DORIS MARY

una deliciosa pareja que da días de gloria a la cinematografía americana.

tendría grandes éxitos cinematográficos comparables a los que están obteniendo las más acreditadas casas del extranjero.

Aquí terminó el principal objeto de la entrevista. Esta no es la opinión de cualquier profano en la materia; es simplemente, la voz de amargura y el deseo firme de una regeneración, que nos lleve a la gloria y al triunfo tan deseado.

¿Servirá esta voz de alerta para que salgamos de la pasividad fatal en que nos hemos colocado, y que despertemos con frenéticas ansias de resurgir?

A. DÍAZ RODRÍGUEZ.

La Coruña.

El Hijo del Diablo

Se ha puesto a la venta el cuaderno 7.º de grandes emociones

Aventuras de WILLIAM DUNCAN

Para pedidos:
Ferlandina, 5

DORITA

LETRA DE LA MÚSICA

II

Yo llevo siempre en mi pecho
el escudo de Aragón,
y si recuerdo su historia
se me ensancha el corazón.

Como noble Aragonesa
reconozco con placer,
que la gloria de una guerra
se le debe a una mujer.

(Al estribillo)

LETRA DE
H. Montes

DORITA

MÚSICA DE
J. Lito

PRIMO-DOBLE *ff*

ad libit.

CODA *ad libit* **VOZ.** *pp*
Por los o-ja-zos de mo-ra y la ca-ra

p

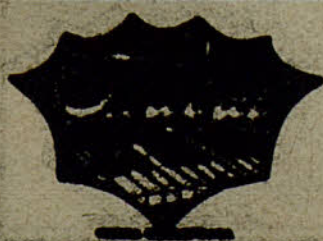
rit. *ten.* *a lpe*
de gi-ta-na las gen-tes le lla-man mo-ra a es-ta hem-bra re-bar-

p
-bia-na. Pe-ro yo no soy mo-ri-ta ni mi padrees Fa-ra-ón, por-que en mis ve-nas hay

p
san-gre de A-gus-ti-na de A-ra-gón. Chi-qui-lla chi-qui-lla mi ne-na, que he-ri-mo-sa

B. solo.

MEWAS? *ten.* **CODA.**
e-res! es-tu be-lla per-so-ni-lla un ma-no-jo de cla-ve-les. *ff* D.C. al *ff*



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE MOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1600 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4243



Es entre dos etapas del circo que la pequeña Mary cariñosamente nombrada muñequita es venida al mundo. Cuenta siete años de edad y no conoce otra cosa que el circo. Sus mejores amigos son su perro *Pom* y el elefante *Totó*.

Su padre es clown. Su madre también es artista. Los difíciles trabajos de equilibrio que realiza, congregaba todas las noches en el circo un numeroso público.

Mary no concebía otra felicidad que la que disfrutaba en medio de aquella vida andariega.

Una noche que en el circo había función, trabajaron juntos los padres de Mary, de muñequita, como le llamaban.

Cara pagaron su innovación. El alambre cedió y ambos, al caer desde una altura tan considerable, encontraron la muerte en mitad de la pista.

Muñequita se quedó huérfana en el mundo.

Mis Silvia Dorgue, joven ilustrada, de tanta cultura como de buenos sentimientos, ha tenido conocimiento de la desgracia que aflige a la pobre criatura. Se dirige al circo y recoge a la huérfana decidida a llevarse a su casa, al objeto de atender a su crianza.

Muñequita añora el cariño de sus padres. Mis Silvia es buena, empero disfruta de un carácter rígido e impone a la niña un método propio de su carácter.

Además, Muñequita nota el poco afecto que inspira al prometido de su protectora, pues éste la considera una intrusa.

Felizmente Muñequita encuentra un buen amigo que amó en otro tiempo a Silvia, pero que no tuvo la suerte de ver correspondido su cariño.

Muñequita ha creído ver reflejados en las aguas de un lago cercano los rostros de sus padres. Al acercarse más, pierde el equilibrio y cae en él. Su fiel perro *Pom*, que no se separa ni un instante de la pequeña amita, ha corrido en busca de Silvia y del amigo de la niña.

FUERA DEL NIDO

COMEDIA EN TRES PARTES, POR MARY OSBORNE

(Exclusivas de la casa VILASECA y LEDER)

Este llega a tiempo y la salva de una muerte segura. Silvia comprende entonces que el único merecedor de su mano es el salvador de Muñequita y decide corresponderle a su amor, que ni al transcurso del tiempo ha conseguido minorar.

Muñequita encontrará en ellos toda la ternura que los niños necesitan para la infelicidad de sus almas infantiles.

FIN

Las tres máscaras

La película se desenvuelve en territorio corso. Los personajes responden cumplidamente a la leyenda que se ha forjado alrededor de este pueblo. Altivez, venganza y fiereza.

Paolo, el hijo del señor corso, está enamorado de Esperanza, una humilde hija del pueblo. Los dos se aman profundamente, con un amor que no conoce el orgullo de castas ni los prejuicios que se deriva de esto.

Los tres hermanos de Esperanza, Paolo, Sebastián, Luis, han sorprendido el lazo de unión que une a su hermana con el hijo del señor.

Un consejo familiar decide la suerte los dos enamorados. Paolo deberá contraer matrimonio con Esperanza. De no hacerlo así, la maldición de Dios caerá sobre su cabeza.

Paolo, Sebastián y Luis se constituyen en celosos defensores de la honra de su hermana.

Esperanza les dice:

—Paolo se casará conmigo. Mil veces me lo ha jurado. Esperanza está a punto de ser madre. Tiene tanta confianza en el cariño de sus hermanos que les participa su situación.

El padre de Paolo tiene una hermana bondadosa en extremo. A ella se acoge Paolo, al objeto de ver si consigue de su padre que le deje contraer matrimonio con Esperanza.

El padre, inflexible, se opone a los propósitos que acaricia su hijo, ayudado por la tía. Es más, el padre ha decidido embarcar a su hijo con rumbo a lejanas tierras.

Paolo ha fingido sacrificarse y emprender el viaje. piensa regresar nuevamente a casa de Esperanza, aprovechándose de los días carnalescos. Así se lo comunica a ésta en una carta, que ha sido cogida por los hermanos de Esperanza.

El carnaval está en todo su apogeo. Tres máscaras rodean el edificio donde se encuentran refugiados Esperanza y Paolo.

El padre de Paolo se dispone a celebrar dignamente el

carnaval. A su suntuosa morada ha llegado la alegría cascabelera de la fiesta.

Las tres máscaras rodean al señor altivo. Inician unas bromas. Al señor le han sido simpáticas y les invita a entrar en su morada con objeto de beber unas botellas de vino generoso.

Las tres máscaras sostienen a otra. Al llenar el vaso el padre de Paolo, le dice a una de las máscaras, al mismo tiempo que se alejan las tres y dejan en la casa a la otra.

—Aquí te dejamos a nuestro amigo. Cúidalo bien, como si fueses su padre.

El señor, presiente algo trágico. Efectivamente, la máscara dejada en la estancia es un cadáver y pertenece a su hijo.

El orgullo del patricio se ve abatido por el dolor.

Esperanza también ha sido muerta. De la tragedia solamente ha quedado el niño de los dos asesinados, que el padre recoge, viendo en él la expiación de su altivez.

FIN

Una flor entre zarzas

Eliane Osmand ha perdido a su madre. Eliane está desconsolada. Su padre la quiere, empero le ama a su manera.

Ella tiene una vieja amiga bondadosa, Mme. Terrant, en casa de la cual encuentra la dulzura que falta en su hogar desde que murió la madre.

Mme. Terrant tiene un hijo. Este inspira a Eliane una gran simpatía.

Andrés Terrant, así se llama el joven, disfruta de un excelente empleo en casa de un ingeniero, que cuenta con el apoyo financiero del padre de Eliane.

El ingeniero ha terminado de inventar una aplicación a la mecánica que no se conocía. Con este motivo, el ingeniero organiza una fiesta a fin de dar a conocer su invento.

El banquero Osmand ha pronunciado un discurso. A través de él ha dicho que el mundo está dividido en dos castas: los ricos y los pobres.

Ha añadido que a los primeros pertenecen los imbéciles.

Aquellas manifestaciones han puesto al rojo el cerebro de Andrés.

Como resultado de estas meditaciones, Andrés pide a su madre que ponga en su mano toda la fortuna personal, que asciende a cincuenta mil francos.

El gesto de Andrés sólo ha merecido del banquero unas frases irónicas al par que punzantes.

Andrés, ciego por el coraje que le han causado las palabras del banquero, ha tenido un mal paso, que le ha llevado a la cárcel.

Su pobre madre, atormentada por el dolor, ha bajado a la tumba.

Eliane ha sufrido tan penosa impresión con todo lo sucedido que ha tomado la determinación de abandonar a su padre.

Confiando su existencia a sus condiciones de pintora se dedica a la pintura.



Ha instalado su taller en una casa habitada casi toda ella por artistas. Eliane encuentra en aquella casa un amigo pintor.

Es viejo y su manera de ser, cariñoso en extremo, hace que ella le cuente toda su tragedia, confesándole al mismo tiempo el amor que siente por Andrés.

El viejo pintor ha jurado buscar a Andrés. Cuando ha tenido la fortuna de estar ante su presencia le cuenta la situación de Eliane. Los dos hombres se dirigen al estudio de ésta, desarrollándose entre ambos una escena de ternura. Han pasado dos años. Andrés y Eliane cada vez son más felices.

El viejo pintor contempla a los dos enamorados y piensa en que el Amor es lo único que mepece vivir esta existencia.

Andrés se ha colocado en una fábrica gracias a una recomendación del viejo pintor.

FIN

Ante el Oceano

Lefranc es un hombre rudo de corazón. En su juventud tuvo que luchar con la vida como un titán. En la actualidad es un rico armador establecido en las costas bretonas.

Tiene dos hijos, Bernardo y Ricardo. Lefranc deposita todo el cariño de padre en el hijo mayor, Bernardo, que ha terminado la carrera de teniente de navío.

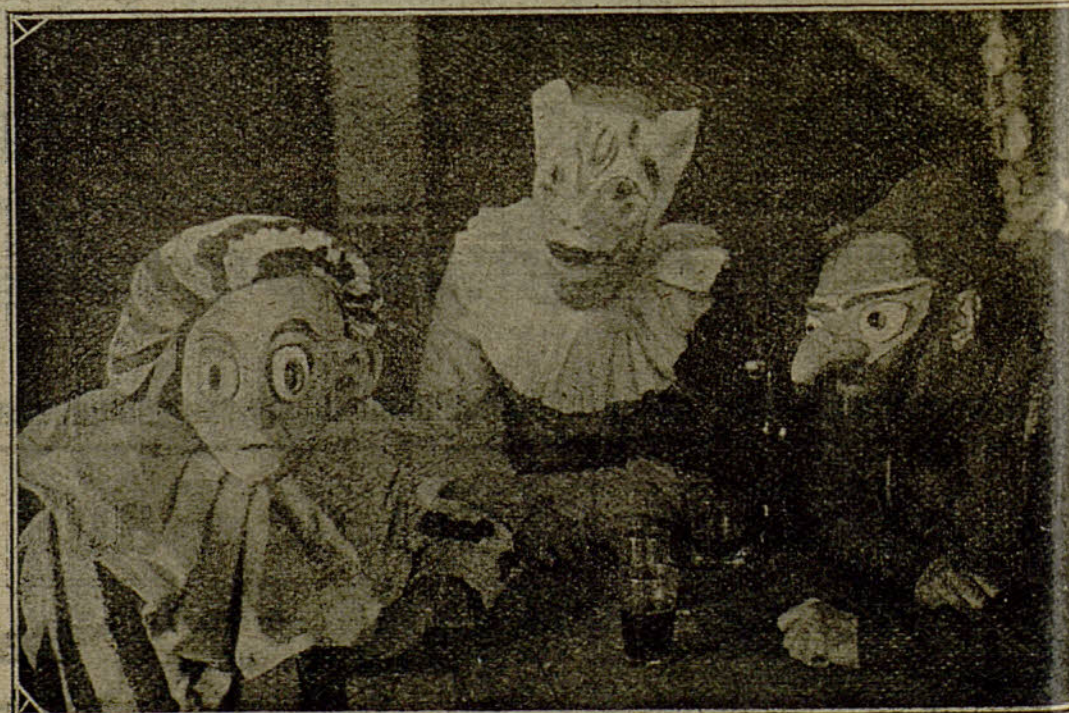
Ricardo se ha hecho pescador.

Bernardo decide contraer matrimonio con una rica heredera de la localidad. Ricardo, en cambio, pide consentimiento a su padre para hacerlo con una joven humilde, hija de unos pescadores.

Lefranc se niega a dar su consentimiento a Ricardo. Este le dice a su padre:

—Está bien, ya que no me das de buena gana el consentimiento me lo tomaré yo.

(Continuad.)



ARGUMENTOS

S. M. el Dinero

(Conclusión)

En uno de los palcos anexos al de la marquesa había el de príncipe Castel Vivant, en compañía de una mujer de belleza peregrina. Esta se ríe del comediante y Volney la mandó callar y de este incidente surgió el drama preparado por la terrible agencia Malpertuis...

Picolet, agente listo que había sido de la Agencia y en la actualidad al servicio del príncipe, se escamó con el giro que tomó la cuestión. Lucille Gautier que estaba con una de sus amigas en el teatro, quedó impresionada al ver que el príncipe era uno de los muchos que rondaban su salida del taller.

SEPTIMA JORNADA

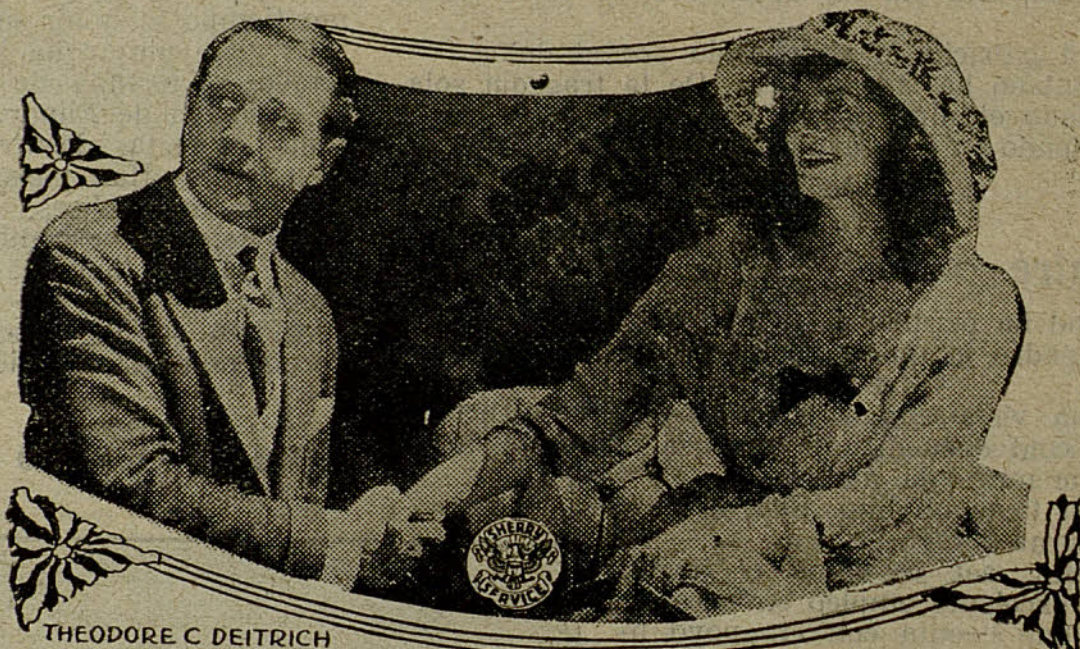
La ira.

Desatadas las pasiones todas, por la Agencia, procuraron llegar al final. Volney, espadachín temible, tenía

La terrible agencia Malpertuis, no quería dejarse escapar los millones de la heredera. Una vez sanado el príncipe, recibió una carta avisándole del peligro que corría Lucile y se le citaba en la isla de los suspiros a media noche. Simultáneamente Lucile recibía una carta urgente avisándole del peligro que corría el príncipe en la Casita Blanca, enclavada cerca de la estación de Creteil... La pobrecita Lucile cayó en la trampa. Al llegar a la Casita Blanca, unos brazos férreos la ataron en un poste. La tempestad se había desencadenado. El Marne salía de madre. Aquella campiña floreciente iba a ser arrasada por el terrible elemento. No obstante el amor velaba y Picolet puesto a su servicio llegó a Creteil cuando Lucile había sido hallada atada en un poste que arrastraba la corriente encontrándola con las facultades mentales en desorden. Picolet llamó al príncipe por teléfono. El criado de confianza le dice que no está y entonces Picolet la ordena le lea si hay alguna carta y gracias a ello se entera de la celada en que el príncipe va a caer. Picolet, junto con el juez y Lucile, montados en un auto que corre veloz, llegan a la isla de los suspiros antes que el Príncipe y el alma de la



Mabel Taliaferro in "Sentimental Tommy"
A Paramount Picture



THEODORE C. DEITRICH
PRESENTS

DORIS KENYON in
"The Inn of the Blue Moon"
by Louis Joseph Vance

orden de matar al príncipe en duelo. El príncipe cayó herido. Lazarine, vencida por el rasgo de valor del comico, cayó rendida de amor en sus brazos. Faltaba un final. La Agencia, infiltró la idea al actor para que en banquete particular entre sus amigos festejase su ascensión súbita. Mientras Lazarine brindaba en honor de su caballero y decía: «Amar es vivir» una detonación seguida de las palabras: «Amar es también morir» dió fin a aquella alegre reunión que no sabía por dónde huir con la oscuridad reinante en el salón producida por Volney al escapar. Cuando la luz volvió, dos cuerpos yacían exánimes. Lazarine y su pretendiente el barón de X. habían dejado de existir... La terrible Agencia era su heredero forzoso...

JORNADA OCTAVA

La derrota de las furias.

Gracias a los buenos cuidados del doctor el príncipe de Castel Vivant, sanó, y gracias a las oficiosidades de Picolet, estaba para celebrarse la unión de éste con la hermosa Lucile Gautier.

terrible agencia, el barón de Fosaro, cae en poder de la justicia al querer ser espectador de la muerte del príncipe, preparada por la celosía exacerbada por él en el alma del dueño de la finca, a cuya mujer creía infiel.

Al fin S. A. El Amor, salió victorioso de la intriga de las almas metalizadas que todo lo fían del becerro de Oro. S. M. el Dinero.

FIN DE LA SERIE

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

La hija del patrono

(Conclusión)

Los trabajos para la Compañía Bénedet, que han de entregarse a plazo fijo y que están muy atrasados, son la constante preocupación de Maravon. El cumplimiento de este contrato es lo que ha motivado la demanda de nuevas obreras y lo que a la postre constituirá la base de una traición que abortará Susana.

Al frente de la sección número cinco, donde trabaja «la nueva»,—así llaman todos a la hija del patrono— está el joven contraamaestre Mongins, tan buen hijo como hábil mecánico. Susana y Mongins llega a amarse apasionadamente, mas ella le oculta sus sentimientos hasta última hora.

Un día que Susana, por indisposición de su padre, no tiene más remedio que faltar al trabajo, Gonfaron, el obrero más entrometido y holgazán de la fábrica, se permite algunas bromas acerca de la ausencia de «la nueva» que ofenden a Mongins y ambos hombres llegan a las manos. Y a la mañana siguiente, una observación, hecha en no muy buena forma por Guyot, su jefe inmediato—en conveniencia con los enemigos de Maravon—le decide a abandonar la fábrica.

Como la paralización del trabajo, a causa del contrato Bénedet, podría tener para la casa graves consecuencias, los que están a sueldo del extranjero—Gonfaron y Guyot—resuelven aprovechar la marcha del contraamaestre para provocar una huelga. Mas de nada les sirve excitar a los obreros, en ese sentido, en una reunión donde Gonfaron lleva la voz cantante, pues mientras tanto Susana, al tanto de todo, logra convencer a Mongins y éste al otro día se presenta al trabajo «para no hacer el juego a los traidores».

Fracasado su intento, Gonfaron y Guyot deciden practicar el «sabotaje» en la sala de máquinas, apode-

rándose antes de su descuidado guardián. Pero Susana, que está sobre la pista, les sigue e impide con su presencia que lleven a cabo sus criminales propósitos. Decidido a todo, Gonfaron se apodera de la ven con intención de matarla, pero a sus gritos llega Mongins quien sostiene con Gonfaron cruenta lucha, acabando por vencerle.

Hay un gran revuelo en la fábrica. Las obreras presencian la pendencia desde una galería de cristales del piso superior. Henry Maravon llega y pasa inmediatamente a la enfermería, donde le dicen que acaban de llevar a una pobre obrera que ha impedido el atentado criminal de un desalmado. Y su sorpresa no es para describirla al reconocer a su propia hija. Ya más repuesta, Susana le presenta a su salvador, el contraamaestre Mongins, y le confiesa que su amor a los humildes la había decidido a vivir la vida de la fábrica.

Algún tiempo después Maravon consiente en el matrimonio de su hija con Mongins, y las tres almas buenas pondrán todos sus amores en la construcción de un dispensario para los hijos de los obreros de su fábrica.

Así termina esta obra ejemplar, tendiendo un puente de flores entre una mismo y el amor al prójimo.

FIN

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 6

Carol Holloway

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

rostro, como queriendo hacer desaparecer la huella de aquel beso.

Inés hizo un gesto de sorpresa y de dolor.

Lilia continuaba sollozando.

—Dime, ¿qué tienes?—preguntó Inés con voz trémula.

La niña fijó en ella sus ojos centelleantes.

—Quiero marcharme de aquí. Quiero a mi mamá.

Aquellas palabras engañaron a Inés.

—A tu mamá la verás mañana por la mañana—respondió.—¿Quieres que llame a tu papá?

—Yo no tengo papá.

Inés se sorprendió.

—¿No tienes papá?

—No.

—¿Le has olvidado? Y, sin embargo, Lilia, te quería tanto como te quiero yo. ¿Y tampoco te acuerdas de tu hermanito?

Lilia se encogió de hombros.

—Yo quiero a mi mamá.

—La verás.

—Pero en seguida...—exclamó la niña.

E hizo un movimiento para saltar de la cama. Inés la contuvo.

—No, no, estate quieta; yo iré a llamar a tu mamá.

—No te creo. ¿Quién me ha traído aquí?

—Tu papá...

La niña se puso a temblar, pero leíase la expresión de la ira en sus azules ojos.

—¿Mi padre? No, no es verdad. Ese es un hombre malo; me ha traído mientras yo esperaba a mi mamá, que tenía que traerme muchos juguetes con el viejo mago. No, no te creo. Mamá me ha dicho: «No abras a nadie; no te fíes de nadie».

Ante aquel lenguaje, tan nuevo para Inés y que parecía raro en boca de una niña, la joven experimentó una emoción sumamente penosa.

Alfonso y Guido escuchaban ocultos siempre, pálidos e inquietos, aquella escena.

Sin embargo, Alfonso murmuró al oído de su cuñado:

—Sigue aún bajo la influencia de aquella mujer fatal, pero se calmará. A esta edad no se puede tener el alma tan perversa.

tropezando contra los muebles, con los ojos dilatados, la boca abierta y las manos contraídas.

Cuando el doctor Moro penetró, una hora después en la sala, halló a Nara desmayada, tendida sobre la alfombra.

La levantó en brazos, y al contacto de aquel cuerpo, experimentó a pesar suyo un estremecimiento que recorrió todo su cuerpo.

—¡Oh!—pensó.—¿Sería yo tan vil?

Y dejando poco a poco aquel cuerpo encima de la otomana, se apresuró a salir de nuevo de aquel lugar, porque sentía debilitarse la razón, sentía que en aquel momento no habría tenido valor para matarla.

XI

El coche que conducía a Lilia corría, corría sin cesar, y el desconocido tenía a la niña entre sus brazos, tratando de calentarla con sus besos.

—¡Oh, amor mío... vida mía!... ¡A qué estado te ha conducido esa infame! Has tenido miedo de mí, no me has reconocido; pero con los besos de tu madre volverás a ser la Lilia de otros tiempos. ¡Dios mío, qué fríos están tus labios y cuán heladas están tus manos! Pero su corazón late, late aún. ¡Dios mío, haced que no se muera, haced que no se muera, haced que se salve!

Nuestros lectores habrán comprendido que este hombre era el conde Rambaldi, que después de tres años de continuas pesquisas había logrado encontrar de nuevo las huellas de la hija perdida.

La condesa Clara, enloquecida por el dolor, dió que temer durante muchos meses por su vida; pero el afecto y los cuidados de Alfonso y de Inés, las caricias de su pequeño angelito, y más aún la esperanza de volver a encontrar un día a su hija la sostuvieron, la dieron la fuerza y el valor de vivir, la devolvieron la razón.

No retrocederemos a la vida llevada durante tres años, durante los cuales habían recorrido toda Italia, gastando sumas fabulosas sin resultado alguno.

Pero un mes después de su llegada a Milán, una mañana, el notario, que no les había abandonado, y



Víctima del odio

Con este título se pasó de prueba hace unos días en el Real Cinema la última película producida por la manufactura madrileña.

En esta nueva producción nos ha demostrado la *Atlántida*, que sabe hacer las cosas bien y que sabe presentar una cinta como el arte manda.

Así lo reconoció el público que acudió a la prueba. Así lo reconocieron alquiladores y empresarios que presenciaron la proyección de la cinta.

«*Víctima del odio*» es, por todos conceptos, la mejor producción que se ha editado en esta manufactura y la más rica en presentación y detalles, quizá si peca de algo sea de exceso de presentación, pero esto nunca es un inconveniente, antes al contrario. Buena prueba

de cuanto decimos lo demuestra el éxito que obtuvo esta cinta para que hasta el más profano pueda darse cuenta exacta de su importancia.

El argumento está bien; tiene escenas para todos los gustos, con preferencia la parte dramática llevada a la pantalla con gran fortuna.

Los intérpretes sacaron buen partido de sus respectivos papeles, singularmente Carmen Otero, que estuvo a la mayor altura de cuantas creaciones lleva hechas; Angeles Rivas también estuvo muy bien, así como la nena y Natalia Montilla. El sexo feo también estuvo muy acertado. Florián Rey, en primer lugar, interpretó el papel de protagonista con maestría; ¡plácima que sea tan fúnebre su temperamento! Celso Lucio también ha dado un gran paso y creemos que ha de sacar gran partido de la cinematografía. Lo mismo Pereda. Y Montenegro y Mihura, como siempre, como nos tienen ya acostumbrados, bien y discretos.

De la dirección artística, manifestamos con gusto que es un triunfo más y mejor ganado para don José Bruchs, quien con su actividad y amor propio ha logrado que de *Atlántida* salgan películas que acrediten a España en el extranjero.

Y porque todo salga bien hasta Alberto Arroyo, operador de *Atlántida* ha conseguido un triunfo bien ganado; su labor en esta ocasión deja muy atrás a todo cuanto lleva rodado hasta ahora.

Nuestra enhorabuena a todos, muy especialmente al Director-gerente D. Oscar Hornemann, que con acierto nada común, logra que todas estas producciones recorran el mundo entero con aplauso para honra de nuestra cinematografía.

FIN

el doctor Moro, que les había seguido, dijeron al volver a casa que habían visto en los jardines públicos una mujer en compañía de una niña que a ellos les parecían ser las personas que buscaban.

La siguieron hasta su casa, se proporcionaron noticias, averiguaron que desde hacía casi dos años vivía en aquella casa con aquella niña, y la portera les repitió todo cuanto se decía acerca de ellas.

Entonces se puso en estudio un plan para sorprender a la mujer y a la niña, mil francos dados a la portera la convirtieron en su cómplice, y hemos visto ya el magnífico resultado que dió la estratagema empleada por el doctor Moro.

Mientras él se apoderaba de Nara, el conde se encargó de Lilia.

Nanni, que les había seguido en calidad de camarero de confianza, era aquella noche el cochero del conde.

El coche corría durante más de una hora, sin que Lilia diera señales de vida.

Esto tenía asustado al conde.

Al fin, el coche se detuvo.

Nanni bajó de un salto del pescante y abrió la portezuela.

El conde se apeó con la niña en brazos.

El carruaje se había detenido frente a un palacio aislado.

Estaba abierto.

Al ruido del carruaje oyéronse voces.

—¿Qué ha ocurrido?

—Todo ha salido a pedir de boca—dijo el conde, penetrando en el vestíbulo;—aquí está la niña; está desmayada.

—Pronto... pronto... ya está preparada la cama—dijo Alfonso, pues era él quien había bajado antes que nadie.

—¿Y Clara?

—La he hecho acostar para que nada sospechara; pero Inés ha querido estar levantada.

—Muy bien—dijo Guido, que entretanto atravesaba el vestíbulo con la niña en brazos y subía los peldaños de una escalera elegante con barandilla dorada.

Llegados al primer piso, Alfonso abrió una puerta y

penetraron en un dormitorio caliente, perfumado, un verdadero nido de amor.

Era el dormitorio de Inés.

Esta, apenas le vió entrar, se levantó de un reclinatorio, donde estaba haciendo sus oraciones y mirando la carga que Guido llevaba en brazos, preguntó con ansiedad:

—¿Es la niña?

—Sí, está desmayada.

—Pronto, pronto, metámosla en la cama, que está caliente—dijo Inés, sacando de la manta a la niña, que seguía sin dar señales de vida.—¡Dios mío, cuánto ha crecido! Pero, ¡qué pálida está! ¡Cuánto debía sufrir!

Inés la colocó en la mano, y después, mientras Guido preparaba un cordial, frotó suavemente las sienes de la niña con agua aromática, separándola los rubios cabellos que caían en desorden sobre su rostro y sus espaldas.

Durante un cuarto de hora, todos los cuidados parecían inútiles, mas, poco a poco, el calor del lecho, blando, de pluma, las suaves frotaciones, el cordial que le hicieron tomar gota a gota entre sus apretados dientes, la reanimaron e hicieron que acudiera la sangre a colorear un poco su semblante.

Después se agitó todo su cuerpecito, y Lilia abrió sus asombrados y extraviados ojos.

Guido y Alfonso, ocultos entre los pliegues de la cortina del lecho, la miraban ansiosos.

Inés inclinó su hermoso y sonriente rostro sobre el de la niña.

—Lilia—la preguntó con cariñoso acento,—¿cómo te encuentras?

La niña no contestó; parecía asombrada, y estrechó contra el pecho las ropas, abriendo de par en sus azules ojos.

—Lilia, mi pobre Lilia, mírame. ¿Me reconoces?

La niña parecía que no oía sus palabras, sus ojos recorrieran por todas partes la habitación.

De pronto se puso a sollozar.

—¿Qué tienes?—preguntó con la mayor dulzura Inés, besando las pálidas mejillas de la niña.

Mas ésta levantó la mano, frotándose con fuerza el

P A G I N A S F E S T I V A S

EL JAMÓN, LA HISTORIA... Y OTROS EXCESOS

En estas páginas festivas escritas única y exclusivamente para «solaz y exparcimiento» de nuestros lectores, se han «tocado» durante las últimas semanas temas tan trascendentales como son: el boxeo, el alpinismo y las corridas de toros.

Y es natural que ahora descendiendo de tan elevadas cumbres, paremos mientes en la prosaica realidad, y nos ocupemos un poco de la cuestión de las subsistencias, aunque sólo sea porque se dice que muy en breve se va a producir una baja de precios.

—¿Una baja?... Sí, ¡y un jamón!—dirá el pio lector—; ¡aquí no bajan ni las subsistencias, ni la temperatura!...

—¿Con qué un jamón? ¿eh?; pues bien de este «objeto» vamos a ocuparnos.

Y como nosotros somos partidarios de que el que tenga la onza, la cambie, y el que posea sapiencia y erudición haga gala de ellas, vamos a explicar el origen de la célebre trase—¡Y un jamón!; así verán nuestro que en punto a conocimientos folk-lorikos y a saber el origen de frases populares, no somos unos indocumentados.

En la antigua Grecia había un general llamado Epaminondas, diestro y maestro en el noble ejercicio de batir el cobre. En la batalla de Mantinea en la que perdió la vida, el jefe de las tropas contrarias le invitó a rendirse, y así como su tocayo y desciente, el general francés Cambronne, al hallarse en idénticas circunstancias, contestó una palabra molesta al oído... y al olfato, el griego con aquella sal ática tan suya, al:—¡Epaminondas! ¡Ríndete!...—contestó:—¿Rendirme?... Sí ¡y un jamón!...

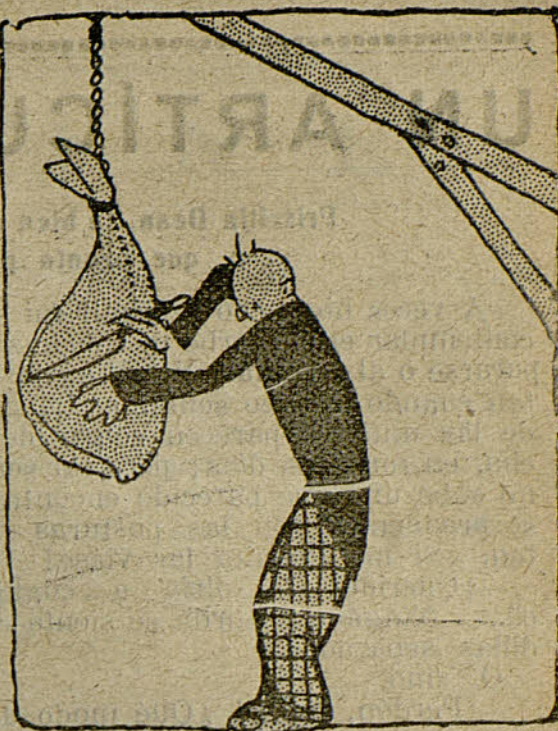
El jamón es, como ya antes hemos dicho, un «objeto» que nos ha interesado en todo momento y nos ha apetecido con todas las sal-

Y ello motivó que que sintiéramos un afán loco en conocer la historia del jamón desde que lo *inventaron*. Pero en nuestra peregrinación por los campos foliculares, revisando con paciencia benedictina palimpsestos y mamotretos, escritos en tiempos anteriores a la feliz Arcadia (feliz porque no se había de formar cola de ninguna longitud para adquirir una modesta e infumable cajetilla), sólo hemos podido adquirir el siguiente dato: En la época cuaternaria, en las tierras de comestibles se despachaba en jamón en cuarterones.

Ya en la edad moderna podemos ocuparnos de los distintos modos de cortar el jamón. Un apreciable troglodita—troglodita en sentido real y no en la acepción unamunesca—no ya en paños menores

sino sin paño de ningún tamaño, vemos que corta el jamón hincando en él sus dientes, que por diminutos y bien cuidados se merecen una trova.

El célebre explorador escandinavo Kamelunsend, en sus merodeos por las regiones árticas y antárticas, ha des-



cuhierto en las primeras, una isla habitada por unos cuantos indígenas de vida morigerada.

Cuenta Kamelunsend que a pesar de que en tan poco grato paraje se vive constantemente entre hielos, se crían unos rollizos y bien formados gorrinos capaces de dar codillo a nuestros extremeños.

Mientras los animalitos están vivos campan por sus res-

petos y por el hilo, pero en cuanto el cuchillo llo gorrinica se encarga de poner epílogo a su marranísima existencia, se enfrían instantáneamente, y quedan más pétreos que la estatua del Comendador.

Para partirlo se necesita una hacha cortante y unos buenos bíceps. Además es preciso al asestar el golpe cerrar los ojos por temor a las briznas. Claro está que cortado de tal guisa las lonjas resultan un tanto desiguales sobre todo si se las compara con las simétricas y bilaterales que cortan nuestros dependientes de ultramarinos, e incluso con las que cortan el buen burgués, en su bien provista despensa.

Y como nosotros además de escritores festivos con más gracia que el día 2 de Noviembre, somos, además, sonámbulos podemos anticipar a nuestros lectores una estupenda noticia.

Noches pasadas en uno de nuestros sueños de premonición, nos adelantamos al año tres mil, y vimos a un inventor norteamericano residente en Chicago que acababa de fabricar un aparato mixto de gramófono y corta jamón. Sobre una gran plataforma se colocaba un jamón que una cuchilla cilíndrica cortaba en rodanchas de un milímetro de espesor; se introducían éstas por el diafragma y salían disparadas por la bocina al compás de la música.

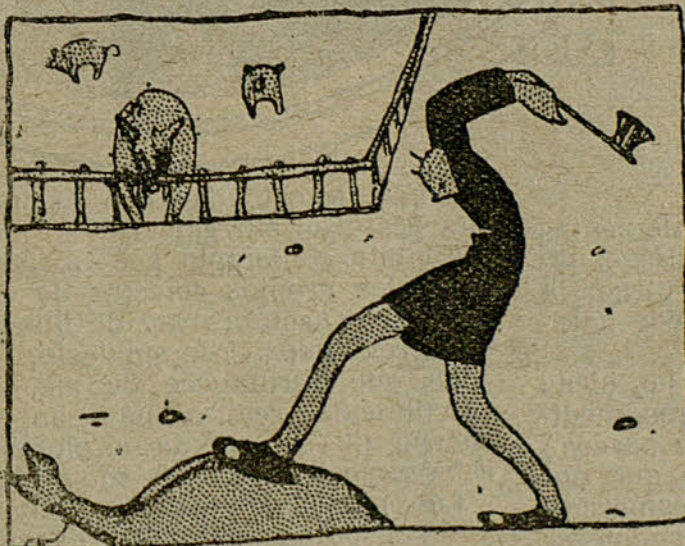
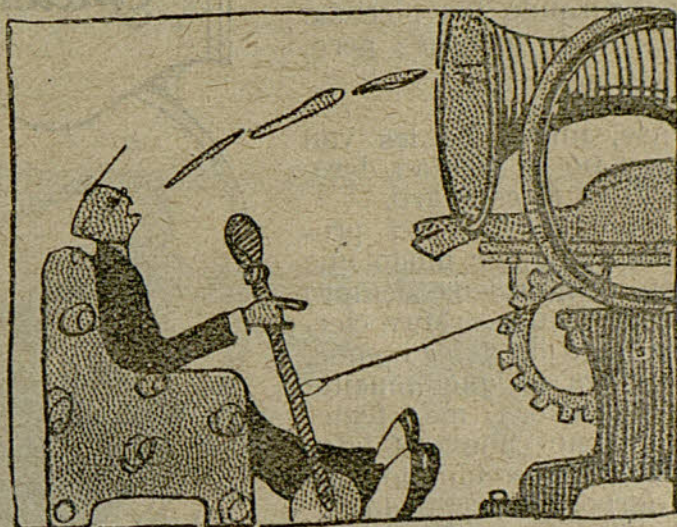
Ved, pues, como a merced a tan prodigioso invento, el proporcionarse simultáneamente alimento a dos sentidos, al del gusto y al oído, con un solo aparato, a pesar de que hasta la fecha era más mitológico que el que nosotros tengamos dos pesetas íntegras, sin hipoteca alguna, va a ser ahora más accesible para todos, que este Himalaya de menor cuantía, que se llama Montserrat.

Y en nuestro premonitorio sueño vimos también al inventor sentado cómodamente en un sofá y a la par que engullía jamón serrano, por sus auditivos apéndices penetraban las «cataratas de armonía» de «El vals de las olas», brillante página musical que no recordamos si la escribió Napoleón o Schopenhauer.

Y si se tiene mucho apetito se pone en el plato un disco con un «one step» y sino una marcha fúnebre.

(Dibujos de García Escribá).

PATROCLO.



UN ARTÍCULO DE PRISCILLA DEAN

Priscilla Dean, la bien conocida artista americana, inimitable creadora de «La virgen de Stambul»
:: :: que pronto podrán admirar nuestros lectores, es una admirable escritora :: ::

«A veces no puedo reprimir mi suspiro, al contemplar el desgarbo de muchas damas, al pararse o al caminar. Y mis suspiros aumentan cuando las veo sentarse. La generalidad de las mujeres parecen colgar de una percha, en nuestros días; pero, al sentarse, ya no sabe uno que parecido encontrarles. Tan sorprendentes son las posturas que adoptan. ¡Si mi abuelita las viese!

—¡Querida!—le diría a cualquiera de ellas: Ninguna señorita se sienta con las rodillas separadas.

O, sino.

—¡Perdón, hijita! ¿Qué modo de sentarte es ese? Ya te he dicho varias veces que las damas no se sientan cruzando las piernas. Puedes cruzar los pies, si lo quieres; pero, no las rodillas.

O de esta otra suerte:

—Siéntense, siéntense, niñas. Se les van a doblar las espaldas si no se sientan derechas. No hay que inclinar el espinazo.

Naturalmente, las aludidas podrían protestar, alegando que de cualquier modo que se sienten o se paren o caminen, siempre son damas y valen lo que valen. ¡Muy cierto! Pero, es que no se trata de valer menos, sino de agradar más. Era lo que abuelita quería decir: ser más graciosa, mas femenina. Ser, en fin, lo que no cabe con tales posturas; porque lo feo, lo torcido, lo vulgar no puede ser ni garboso ni refinado.

Sentarse con las rodillas separadas o con los pies muy extendidos, es, por lo menos, feo. Lo de cruzar las rodillas puede hacerse con cierto donaire, como todas sabemos; salvo que una señorita que debe percatarse muy bien de dónde y cuándo asume tal postura. Ahora, si me preguntan la causa, volveré a recordar a mi abuelita.

—Mi hijita—hubiera respondido ella:—hay momentos y hay lugares donde ni siquiera debe insinuarse el dibujo de las piernas; porque una niña no debe atraer la atención. Hay casos en que hasta la gracia puede parecer una vulgaridad.

En cuanto a mí atañe, profeso en una parte las ideas de mi abuelita. No ereo que a nadie perjudique meditarlas. Cada cual puede olvidarse de ellas, si le parece; y hacer lo que le agrada personalmente. Sólo que nosotras, las de la pantalla, necesitamos ser esmeradísimas en estos puntos: el caminar, o el permanecer en un sitio. ¡Si ustedes pudieran escuchar lo que nos dice el director cuando nos conducimos desmaderadamente, no les sorprendería que lleguemos a adquirir el hábito de estudiar cada ángulo de nuestras posturas! Por supuesto, hasta donde la gracia tolera los ángulos. Lo cual significa que, en puridad, lo que se trata es de hacerlos desaparecer. Tanto los artistas como los jugadores de base-ball admiran las curvas. Sin duda, hay un modo de estar y una manera de sentarse que hacen aparecer a la persona rígida y angulosa; como también hay posiciones que recrean la vista, satisfacen al director de la película y embelesan a los públicos.

—¡Qué figura tan graciosa tiene esta mujer!—exclaman los espectadores.

Hay una manera ideal de permanecer o de caminar con el cuerpo equilibrado para todos los movimientos. Las autoridades militares lo reconocen así; a tal punto, que entre lo elementales esenciales de la eficiencia militar cuenta la corrección de la actitud. Desde que América entró en guerra, la mayoría de los jóvenes se presentan a este respecto mejores índices que en época anterior, a consecuencia de su actual entrenamiento. Participan de esta mejoría las mujeres y las niñas que formaron parte de las organizaciones militantes. Lo cual, por desgracia, no impide que aun existan



muchas descuidadas con la inclinación de su torso y sus posturas sin garbo.

Cuando contemplo gentes tan despreocupadas respecto de los propios defectos de esa naturaleza, no puedo menos de asombrarme de que nadie se haya comedido a corregirlos. Por supuesto, nadie ignora que la persona que permanece de pie, camina o se sienta correctamente, realiza más con menos fatiga; porque el cuerpo no se asienta a plomo sobre su eje, necesita esforzarse más en sus movimientos.

Las personas panzudas tienen el vientre prominente y la espalda inclinada hacia atrás. Esa silueta es contraria a la gracia femenina; y no hay traje que luzca en cuerpo tal. Por consiguiente, es preciso corregir el defecto en cuanto se insinúe. Porque adquiriendo el mal hábito, su corrección ha de exigir más tiempo, y hay peligro de que el paciente... se impaciente.

Una de las cosas más impresionantes para mí, durante la guerra, en una de las oficinas federales de empleos, en Nueva York, fué el gran número de mujeres de más de treinta años en demanda de ocupaciones, sin lograrlas. Siempre había de cincuenta a cien en la sala de espera. Eran idóneas, educadas, expertas, en la plenitud de los años. Una de ellas, junto con una joven inexperta, fueron enviadas en una fábrica de máscaras contra los gases. Salieron juntas. La de edad regresó sola. A pesar de sus aptitudes y recomendaciones, sólo obtuvo ser incluida en la «lista de las que serían llamadas cuando se las necesitase». La joven simpática fué examinada primero, y la citaron para darle trabajo al día siguiente. ¡Tanto es lo que vale el aspecto personal en el mundo de los negocios! En el caso aludido, si la mujer hubiese empleado un rato cada día en preservar su juventud y cultivar su belleza, a buen seguro habríale reportado provecho cuando se presentó la oportunidad.»

PRISCILLA DEAN

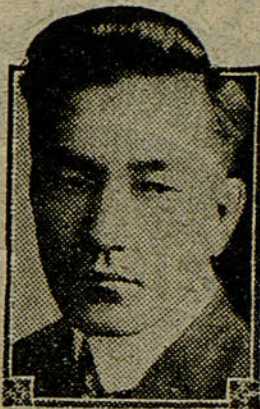
P O R E S O S C I N E S

A continuación publicamos las películas que se proyectan en los principales cines de esta ciudad:

SALÓN CATALUÑA.—«La muchacha de los cien duros», del Programa Ajuria, por Mae Murray; «La marcha del lobo», «Ley contra justicia», por Wallace Reid; «El mono sabio» i «El Moderno Mosquetero», por Douglas Fairbanks, del Programa Ajuria.

PALACE CINE.—«Revista Pathé», «La red del dragón», «Heroísmo recompensado», «La bailarina» y «El cigarrillo».

MONUMENTAL Y WALKYRIA.—«La esposa desdenada», «Miss Terremoto», «El mata penas», por Vivian Martin, del Programa Ajuria; «Su Majestad la Mentira», «Robustiana quiere ser estrella», «Actualidades Gaumont», «El ventrílocuo» y «Holbrook y Compañía», por Ethel Clayton, del Programa Paramount de la casa Ajuria.



Sessue Hayakawa.
Haworth-Mutual.

DIANA, ARGENTINA Y EXCELSIOR.—«La red del dragón», «Fanny la bailarina», «El cigarrillo», «El guardia rural», «Fregona enamorada», «Revista Pathé» y «El asistente».

IRIS PARK Y ROYAL CINE.—«El cigarrillo», «Guardia rural», «La bailarina», «La red del dragón», «Fregona enamorada» y «El asistente».

CONDAL Y BOHEMIA.—«Robustiana hace películas», «Guardia rural», «Heroísmo recompensado», «La bailarina», «La red del dragón» y «El cigarrillo».

DIORAMA.—«La marca del lobo», «Chiribito y su piel», «El secreto de la muñeca», «La esposa desdenada» y «A cara o cruz».

TRIUNFO Y MARINA.—«Amor triunfante», «La venganza de un celoso», «El manuscrito de Julia Ferrary», «La daga misteriosa», «La red del dragón» y «El asistente».

Correspondencia

Pañuelo azul.—Semana que viene sabrás resultado fotografías. Perfume alienta corazón abatido por ausencia ser querido Tarde feliz imposible describirla solo muerte puede borrarla. Repito beso en tu linda mano Escribeme nadie nunca sabrá que, porque, y cuando de este puro querer.

J. A. R., Pina.—Está usted, por lo visto, siempre de buen humor.

J. F. F., Barcelona.—Como habrá visto, hemos publicado su artículo, a pesar de que era un poquito fuerte. Cuando le sea posible, tenga la bondad de pasar por esta Redacción, pues deseamos hacerle algunas proposiciones.

F. A., San Roque.—No tenemos ninguno de los argumentos que nos pide. Eddie Polo casado y tiene una hija de un año, aproximadamente.

F. A., Barcelona.—Para las primeras preguntas dirigirse a la casa F. Trián, S. en C., Consejo de Ciento, 261. Para lo referente a «La fortuna fatal», a la casa Casanovas y Piñol, Rambla de Cataluña, 56.

L. R., Barcelona.—A todas ellas puede escribirles a la Unión Cinematográfica Italiana, Vía Macerata, 51, Roma. Suponemos que ninguna de ellas hablará el español, pero como es un idioma parecido al italiano, lo entenderán seguramente.

Nerca, Bilbao.—Procuraremos complacerle.

E. S., Tarrasa.—La casa a que se refiere le contestará particularmente, siempre que usted le haya remitido sello para la contestación.

Dos valientes del Cine Diana, Villanueva.—No lo sabemos. Diríjanse a la casa Cinematográfica Verdager, S. A., Consejo de Ciento, 288, enviando sello para la contestación, y seguramente les contestarán indicándoselo.

R. G. M., Palma de Mallorca.—Le enviamos los números que pedía con fecha 20 del corriente. La silueta de Betty Compson apareció en el número 7 del corriente año, que tenemos a su disposición al precio de 40 céntimos.

G. R., Granada.—Le enviamos la silueta de Mary Osborne con fecha 1 del corriente. Las de Jack Mulhall y Guido Trento no las tenemos publicadas todavía. La Guido Trento no las hemos publicado todavía. La direc-

**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS
QUE PUEBLAN LA TIERRA.**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCION UNIVERSAL**

SE PUBLICAN VEINTE NÚMEROS MENSUALES
VENTA DE VOLUMENES SUELTOS
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PLAZOS
PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
ENVIAMOS GRATIS FOLLETOS ILUSTRADOS DE PROPAGANDA

COMPANÍA ANÓNIMA CALPE
MADRID, SAN MATEO 13 BARCELONA, CONSEJO DE CIENTO 416

ción de Harold Lloyd es: Pathé Exchange Inc., 25, West, 45, th., th. Street, New York.

J. M., Sevilla.—Le enviamos las siluetas pedidas con fecha 29 de Julio próximo pasado. Las de Francesca Bertini y Antonio Moreno están agotadas.

A. G. G., Alicante.—La dirección de Roscoe Arbuckle es: Lehrman Studio, Washington Boulevard, Culver City, California; la de Normand, Goldwyn Studios, Culver City, California.

Compre usted todos los jueves

El Mundo Cinematográfico



**El girasol GAUMONT
ilumina todo el mundo**

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

SUCURSALES

MADRID
BILBAO
SEVILLA
MALAGA

SUCURSALES

VALENCIA
CARTAGENA
MALLORCA
GIJON